



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS

Lunes 28 de junio de 2004

Altezas:

Me es grato recibirles en esta audiencia, poco tiempo después haber celebrado el Sacramento del Matrimonio, y les agradezco la deferencia de haber querido visitarme en los comienzos de su vida conyugal. El nacimiento de una nueva familia es siempre un gran acontecimiento. Lo es para los esposos, cuyo amor mutuo se enriquece y afianza con la gracia divina. Lo es también para las respectivas familias y para la sociedad, pues una convivencia fiel que no caduca, conlleva nuevas esperanzas y promesas de vida.

Renuevo, pues, los votos que ya les envié para el día de la boda, y pido a Dios que les ayude en este nuevo estado de vida, para que formen un hogar feliz, el cual, por el relieve que tiene en la sociedad española, sea también punto de referencia ejemplar para tantas familias de esa querida Nación.

Les ruego que lleven mi saludo a sus Majestades los Reyes, así como a todos los españoles que en este tiempo les han dado expresivas muestras de afecto. Reitero mi saludo y mis mejores deseos, a la vez que les bendigo de corazón.